El tenista gijonés Pablo Carreño pelotea durante la exhibición con Albert Montañés en pleno paseo de Begoña. :: PURIFICACIÓN CITOULA

Los dos grandes favoritos, en la final del Dionisio Nespral

Pablo Carreño y Albert Montañés se medirán esta tarde (19 horas) en la final del Dionisio Nespral, cumpliendo así con los pronósticos. Los dos grandes favoritos se deshicieron en semifinales de sus rivales. El tarraconense, sin embargo, tuvo algún problema más con Roberto Menéndez, que le planteó un partido muy duro y que se extendió hasta las dos horas y media, concluyendo con un 7-6 y 7-5.

A Pablo Carreño, por su parte, se le vio muy fino y en un gran momento de forma. El gijonés, número 56 de la ATP, se deshizo de Héctor Ruiz por 6-2 y 6-3, mostrando un tenis muy seguro y cuidado, y controlando muy bien los tiempos del partido.

Carreño se medirá esta tarde a Albert Montañés en el partido decisivo del Dionisio Nespral, que se disputará a partir de las 19 horas en la pista central del Club de Tenis de Gijón.

El tenis de salón pisa la calle

El gijonés Pablo Carreño y Albert Montañés convierten el paseo de Begoña en una improvisada pista de competición

:: JAVIER BARRIO

GIJÓN. Pista central del paseo de Begoña. Achicharra el calor. El hormigón, cálido, tiene poco que ver con el romanticismo y la épica que evoca la tierra batida, aunque permite ver un paisaje tenístico singular. Las terrazas de las cafeterías aledañas, que presentan una perspectiva más confortable del día con una caña en la mano, comienzan a vaciarse con la llamada. El ruido del violento impacto del cordaje con la pelota amarilla anuncia el espectáculo, que concentra un hervidero de aficionados ante un rectángulo. «El tenis es más complicado de jugar en la calle. La pelota puede ir a cualquier lado y es peligroso», observa Pablo Carreño, motivo de tanta expectación. «De pequeño, cuando se veía jugando en un escenario así, algún cristal rompería, ¿no?», se le pregunta. «Pocos, pero alguno, seguro, sobre todo en mi casa», agrega con una pícara sonrisa.

El tenista gijonés revoluciona el corazón de Gijón con un partido de exhibición en la calle ante Albert Montañés, motivado por la disputa del Dionisio Nespral. «Es muy especial para mí estar jugando en medio de Gijón, con todos mis vecinos y toda la gente que me sigue durante el año», asegura, mientras acaricia su raqueta. Aparece Montañés en el horizonte, de amarillo, con el que cruza alguna mirada cómplice que se sucederá durante el encuentro. Después de un bonito peloteo, primero se miden en un partido de dobles. Carreño hace pareja con Héctor Vázquez, del Club de Tenis de Gijón, y Montañés, con el tenista Héctor Ruiz. 10-7 se imponen los primeros tras un 'smash' de Carreño que, tras golpear en el sólido piso, sube al cielo y termina en una terraza cercana. «Esa cayó de pinchu para alguno», comenta un periodista presente.

El asturiano conversa con su rival Albert Montañés. :: P. CITOULA

Luego, Carreño saca partido del mobiliario urbano en el choque individual contra Montañés. Farolas y algún banco sirven para cambiar la orientación de algún raquetazo. Festeja con humor el tenista gijonés. Sonríe el tarraconense, quien, en un saque, se topa con la rama de un árbol y la pelota acaba perdida. Pero en el siguiente turno endosa un 'ace' a Carreño. Y el gijonés responde igual, aunque el suyo lo señalizan fuera. «¿Seguro? Porque voy ganando que si no...», bromea. Sigue el intercambio: 8-6, 9-6, 9-7, 9-8. Y, por fin, 10-8 para Carreño.

Justo antes, el concejal Jesús Martínez le entrega la placa que le reconoce como embajador de Gijón Ciudad Europea del Deporte 2016. No es para menos. Ocupa el puesto número 56 de la prestigiosa ATP, pero llegó a estar encaramado en el 43 durante el año. A sus 25 años, su trayectoria va a más. «Y es un chaval extraordinario que no ha cambiado nada, pese a su crecimiento», corrobora un conocido.

Pendiente de Nadal

En esa vertiginosa carrera, Carreño espera conocer en estas próximas horas una decisión que podría cambiar su verano si Nadal decide no participar en el cuadro individual de los Juegos Olímpicos de Río de Janeiro. Al cierre de esta edición, el tenista gijonés todavía estaba pendiente de las sensaciones del mallorquín. «Me haría mucha ilusión, pero creo que tendré que esperar porque Rafa intentará forzar un poco para llegar. Los Juegos son especiales para todos porque son cada cuatro años», anticipaba.

Carreño, junto al concejal Jesús Martínez y Félix Fernández, presidente del Club de Tenis de Gijón, recibe la placa de embajador de Gijón Ciudad Europea del Deporte. :: CITOULA

Unas cuantas jóvenes promesas participaron en la exhibición en plena calle. :: CITOULA